

“Ampliar el comportamiento LINGÜÍSTICO

de los ALUMNOS”

Desde que Mijail Bajtín planteara el problema de los géneros discursivos ante la evolución de los diversos tipos de textos y de comunicación, y los clasificara de acuerdo a la complejidad cultural en que se manifiestan, su análisis sigue vigente en cuanto al estudio del habla, los géneros literarios, el lenguaje verbal y no verbal. Josefina Prado Aragonés parte de esta visión para analizar los nuevos fenómenos lingüísticos en esta nueva era de la enseñanza. Su libro, *Didáctica de la lengua y la literatura para educar en el siglo XXI* es una vía para encaminar al profesor a resolver sus estrategias didácticas ante esta complejidad comunicativa.

El libro de Prado Aragonés viene a llenar un vacío en cuanto al conocimiento epistemológico y didáctico en torno a las nuevas formas de leer y producir diversos textos. Está dirigido a estudiantes universitarios en el área de docencia y a profesores de lengua y literatura, fruto de su experiencia en su práctica docente y de una investigación exhaustiva sobre el modelo didáctico que propone de

Javier Galindo Ulloa





acuerdo con las necesidades educativas que demanda la compleja sociedad del siglo XXI, en la que cada vez es más relevante la heterogeneidad lingüística, cultural y social y en la que “los imparable avances tecnológicos están originando un espectacular cambio en las formas y cauces de comunicación, información y aprendizaje”.

El primer capítulo, “Didáctica de la Lengua y la literatura: fundamentos científicos y conceptos generales”, reflexiona sobre las necesidades formativas del profesor de lengua y literatura en la sociedad actual y presenta, además, las fuentes epistemológicas de esta disciplina, que justifican su especificidad y validez científica.



Desde un planteamiento científico, para Prado Aragonés se concibe la literatura como “un tipo de discurso con una función social y comunicativa específicas, la estética y la lúdica, cuya enseñanza tiene como finalidad esencial el desarrollo de la competencia literaria de los estudiantes”¹; más adelante define este concepto que ha sido aplicado en la actualidad en los nuevos programas de estudio de bachillerato:

Dicha competencia se basa en el desarrollo por parte de éstos de habilidades y estrategias comprensivas y expresivas que les permitan familiarizarse y disfrutar de las distintas manifestaciones literarias y de una amplia gama de textos literarios, que abarca desde la literatura de tradición oral hasta la literatura infantil y juvenil y también la llamada paraliteratura, como el cómic o la fotonovela, adecuados a su edad e intereses.²

En este sentido, el profesor que enseñe literatura debe plantear propuestas creativas para la animación a la lectura desde cómo mantener un diálogo fraterno con el estudiante hasta el acercamiento de las distintas manifestaciones literarias.

Respecto a los avances tecnológicos en la informática, que han creado un nuevo concepto de lectura y escritura, la especialista advierte que la escuela requiere una actualización del profesorado y un importante cambio de metodología, así como un nuevo enfoque de información y aprendizaje,

más acorde con la sociedad actual y con la preparación para el futuro que demandan los alumnos, ya que en el futuro, el profesor de lengua y literatura deberá no sólo alfabetizar en códigos multimedia, como complemento indispensable de los primeros, pero, eso sí, siempre desde un uso razonable y crítico.³

Así, dichos recursos –como los libros electrónicos, los diccionarios multimedia o las enciclopedias interactivas– pueden convertirse en herramientas de gran apoyo en el quehacer educativo, “brindando nuevos cauces de comunicación, cuyas posibilidades futuras son aún inimaginables”⁴.

1 Josefina Prado Aragonés, *Didáctica de la lengua y la literatura para educar en el siglo XXI* Madrid, La Muralla, 2011, p. 27.

2 *Ibid.*, pp. 26-27.

3 *Ibid.*, p. 30

4 *Loc. cit.*

De ahí que a la Didáctica de la Lengua y la Literatura se le ha reconocido como una disciplina de intervención, que tiene como objetivo no sólo ampliar el saber de los estudiantes, sino también modificar “el comportamiento lingüístico de los alumnos”.

Las ciencias que constituyen las bases científicas de la Didáctica de la Lengua y la Literatura se agrupan en torno a cuatro marcos conceptuales: marco lingüístico, marco discursivo y sociocultural, marco psicopedagógico y marco literario; respecto a este último, se destaca en primer lugar



las ideas constructivistas aportadas por la teoría empírica de la literatura, que convierten el acto de lectura en un proceso dinámico en el que el lector es constructor del sentido y último y definitivo del texto; las ideas aportadas por la teoría de la recepción, centradas en el acto de la lectura, que es el que actualiza el texto y le da sentido, y en el papel definitivo del lector en dicho acto como constructor de ese sentido; además de las ideas aportadas por la semiótica y especialmente la lingüística del texto...⁵.

En otras palabras, el desarrollo de la competencia literaria se entiende como “la habilidad o la capacidad para producir e interpretar textos literarios, que permita al receptor llevar a cabo con éxito dicho proceso”⁶.

El segundo capítulo, “La lengua y la literatura y su integración en el currículo”, tiene el propósito de contextualizar esta disciplina en su marco de actuación concreto; en el tercero, “Didáctica de la Lengua y la Literatura desde la diversidad lingüística y la educación”, se pretende sensibilizar al profesorado sobre la necesidad de hacer frente a la realidad multicultural, presente en las aulas; el cuarto, “Didáctica para el desarrollo de las destrezas discursivas de comunicación oral”, se sitúa en el marco de la intervención didáctica, a partir del planteamiento de algunos conceptos ge-

⁵ *Ibid.*, p. 63.

⁶ *Ibid.*, p. 64.



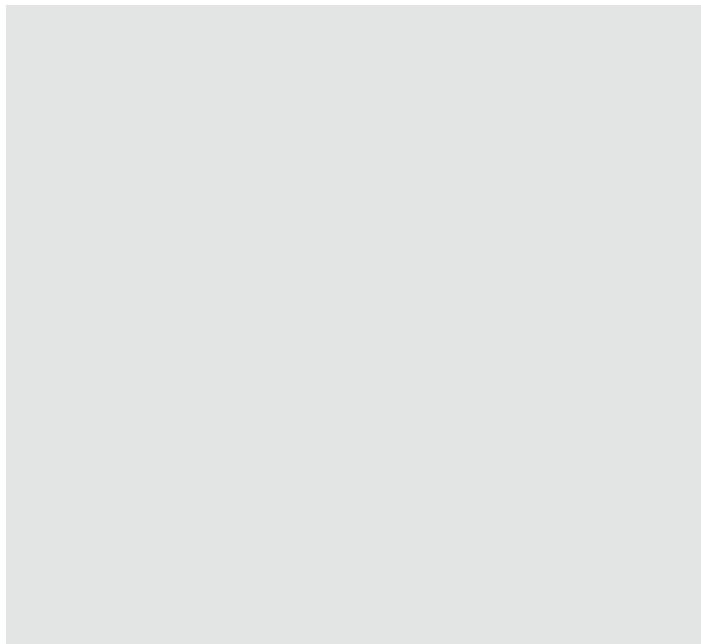
nerales sobre la comunicación y las habilidades discursivas, en el que la comunicación oral merece una atención especial por su frecuencia de uso y funcionalidad en la vida social. El diálogo, por ejemplo, es “la forma más natural de comunicación y de socialización”⁷, que consiste en “un intercambio de intervenciones lingüísticas en el que dos, o a veces más interlocutores, alternan las funciones de emisor y receptor...”⁸; el quinto, “Didáctica para el desarrollo de las destrezas discursivas: la comunicación escrita”, tiene la finalidad de dar a conocer los principios científicos y psicopedagógicos de la enseñanza del código escrito; el sexto, “Didáctica para la reflexión metalingüística: la lengua como objeto de conocimiento”, reflexiona sobre cómo enfocar la enseñanza del lenguaje dentro del contexto propio del alumno; es decir, de “la comprensión y la producción textual y de la reflexión sobre dicho uso; no de modo teórico sino práctico”⁹; en el séptimo, “Didáctica de la Literatura y educación literaria. Literatura oral y paraliteratura: su integración en el aula”, se parte de la revisión crítica de los enfoques tradicionales de la enseñanza de la literatura, para llegar al actual planteamiento de su didáctica desde un enfoque comunicativo y constructivista y al concepto de la educación literaria; el octavo y último, “Didáctica de la comunicación en la era de la información: los lenguajes de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías”, plantea la necesidad de “la alfabetización en el contexto escolar en otros códigos y lenguajes de gran impacto en nuestra sociedad actual, los de los medios de comunicación y los de las nuevas tecnologías, con el fin de adecuar la realidad del aula a la realidad social y a las nuevas necesidades comunicativas que los escolares tienen planteadas en la actualidad”¹⁰.

7 *Ibid.*, p. 162.

8 *Loc.cit.*

9 *Ibid.*, p. 16.

10 *Ibid.*, p. 17.

PARA AMPLIAR LA MIRADA

El libro de Prado Aragonés permite al lector elegir estrategias y propuestas didácticas más afines a las necesidades del profesor ante su grupo de alumnos. Los temas son muy amplios, puesto que la autora realiza una revisión exhaustiva de los distintos enfoques de la lingüística de manera sincrónica: la evolución de la enseñanza del lenguaje y los distintos modos de comprender el lenguaje desde una perspectiva epistemológica y contextual. Cabe destacar también el estudio de la literatura en torno al diálogo, la comprensión y recreación de cualquier manifestación literaria en un sólo concepto: la competencia literaria, como una de las habilidades para comprender el sentido del texto y el resultado de esa experiencia mediante la discusión y la escritura. Este enorme ensayo de Prado Aragonés es un abanico de ideas y propuestas no sujetas a una posible verdad de la enseñanza de la lengua, sino a la libertad de elegir las diversas estrategias según las necesidades del grupo y la diversidad de clases sociales y puntos de vista en un solo espacio como es el aula. Para su consulta, el libro se encuentra disponible en las bibliotecas de los cinco planteles del CCH.

Josefina Prado Aragonés, *Didáctica de la lengua y la literatura para educar en el siglo XXI*, Madrid, La Muralla, 2011.